

**TITULO: "EL OLVIDO QUE SEREMOS" (SIC)**

**AUTOR: MAR**

Golpeo suavemente la puerta de su habitación.

- Hola mamá, ¿cómo estás?

Su cara se ilumina, e intenta levantarse.

- Hola hija, que alegría, ¿cómo estás tú? Yo estoy muy bien ¿Cómo están los niños?  
¿Cómo está tu hermana?
- Están todos muy bien, mamá. Me preguntan por ti.

Beso sus blancas mejillas, surcadas por finas líneas azules, que dibujan un mapa ilegible hecho de tiempo en su semblante.

Sus ojos, que fueron verdes, tienen ahora un color desleído, como si un velo de agua se interpusiera entre su mirada y la mía. El pelo, suave y fino, como el de un bebé, apenas cubre la superficie de su cabeza.

Comienzo a contarle algo intrascendente acerca de los niños, y, de repente, su mirada me abandona y se pierde en la ventana. Yo callo.

Se vuelve hacia mí,

- Pero que alegría, ¿Cuándo has llegado? ¡No te he oído entrar! Figúrate. ¿Qué tal los niños? ¿Y tu hermana?

Sonrío pacientemente, y comienzo de nuevo a desgranar la misma historia. Sus manos, nudosas, entrelazadas sobre la falda gris, tienen un movimiento apenas perceptible, pero que yo acuso como descarga eléctrica.

- ¿Paseamos? -le pregunto- mira, hace un día precioso, han brotado los tulipanes y los narcisos en el jardín.
- ¡¡Sí!!! -Palmea contenta.

Se levanta despacio y vamos al armario para coger un abrigo.

De repente, se vuelve y me mira fijamente.

- ¡Hola, querida! ¡Qué alegría! ¿Cómo estás? ¿Cómo están los niños? ¿Has venido con tu hermana?

Sonrío, esta vez mas débilmente, y diciendo que sí con la cabeza, le vuelvo a comentar la idea de pasear por el jardín, y ella, de nuevo, asiente con ilusión.

Pero necesita ir al baño.

Espero inquieta al otro lado de la puerta, tarda mucho.

Preocupada, golpeo la puerta. Abre.

Me mira sorprendida.

- ¡Qué alegría! ¡Tú por aquí!

Me caen gruesos lagrimones por las mejillas.

Sacudo la cabeza. Le doy un abrazo. Su cuerpo frágil se abandona agradecido. Y pienso, ¡¡nadie se ha alegrado tanto de verme en una sola tarde!!!